

La línea

ORGANO de la BRIGADA MIXTA Nº 21

Madrid, 8 de Abril de 1937

Año II Núm. 12

El camino más corto para ir a Valencia es el de la disciplina y la subordinación.

La 21.^a Brigada Mixta siempre estará en su puesto. Queremos triunfar y pronto, dicen sus soldados llenos de entusiasmo.

EDITORIAL

DISCIPLINA

La guerra, desde el comienzo de la misma, es la gran escuela que nos viene enseñando con toda justeza la pauta a seguir para triunfar sin pérdidas estériles de nuestra parte. Cada momento tiene su consigna, y en el presente la más justa, la más acertada es, indudablemente, la de la DISCIPLINA.

No nos cansaremos de repetir hasta la saciedad que con la disciplina, factor imprescindible en la contienda, hemos de llegar a la meta de nuestro triunfo, salvando con vertiginosa rapidez las distancias que de ella nos separan.

El Ejército regular, auténtica representación del pueblo español y fruto maduro de aquellas milicias que en los primeros meses de lucha se enfrentaron con nuestros enemigos, es la promesa más firme, más sólida, de que la victoria está en nuestras manos.

Nuestro Ejército cuenta con verdaderos mandos militares, que son, indudablemente, una garantía para nuestra República Democrática, y los soldados, fiel reflejo de aquellos hombres directrices, no pueden empañar con actos improcedentes la transparencia única de esta magnífica necesidad histórica.

Tiene también nuestro Ejército republicano un Comisariado de Guerra desde el que surgen los hombres que velan por la purificación de los Mandos, y viven en constante contacto con los soldados, atendiendo con una solicitud íntegra cuantas anomalías puedan existir.

En estas condiciones no puede consentirse que se intente menoscabar la autoridad de quienes representan a un Gobierno en el que hemos puesto toda nuestra confianza. De un Gobierno surgido del pueblo y al servicio del mismo.

Por nuestros ojos han pasado, con una rapidez cinematográfica, hechos verdaderamente lamentables que paralizaron por unos días la vida ordinaria de nuestra Brigada, y han servido para cortar de raíz algunas actuaciones que comenzaban a emponzoñar el hábito de serenidad en que debía desenvolverse la marcha de nuestra actuación en la guerra.

Afortunadamente, la comprensión se impuso, y ya la normalidad parece que vuelve sobre sus pasos bajo el sosiego de una camaradería auténticamente antifascista.

La DISCIPLINA, baluarte magnífico, crisol en el que han de fundirse nuestros más íntimos deseos de triunfo, no puede tener otra fase que el respeto, la obediencia y la subordinación a todo aquello que, inspirado en la rectitud de un proceder ampliamente justo, señala el único camino que puede conducirnos hasta la España donde, como un amanecer venturoso, la vida sea un remanso de paz, de libertad y de trabajo.

Ejército Popular: unidos bajo su bandera, pronto, muy pronto, la mujer española, invencible, en todo el territorio español!

¡Salud a nuestro Comandante de Pablo!



Ejemplo de disciplina, nuestro Comandante debe ser imitado por todos.

La disciplina se pide y acepta con alegría porque nos conduce a la victoria.

FORJEMOS LA CULTURA

Por JUAN LEON

Comisario Político de Ametralladoras

Existen camaradas entre nosotros que no saben leer ni escribir. No podemos censurar esta falta porque comprendemos que ello es consecuencia del régimen capitalista, el que se interesaba en que esto ocurriera para poder continuar su dominación más cruel e ignominiosa.

Nosotros, consecuentes con nuestros principios, queremos que los soldados que todavía son analfabetos dejen de serlo.

Con este fin, el Comisariado de esta Brigada creyó de una necesidad ineludible el crear unas clases para evitar en lo posible esta desgracia.

Seguidamente comenzaron su actuación, y ya se comienza a caminar sobre terreno provechoso y fructífero.

El que sea una realidad viva tan plausible idea depende de nosotros. Es necesario que, sin vacilaciones, sin temores, sin reparos, sepamos colocarnos de cara a la vida y que nos esforcemos para perfeccionarnos en este sentido cultural.

Hemos sabido colocarnos frente al enemigo, y hemos demostrado una perfecta capacitación para hacerle retroceder en el campo de batalla; hemos demostrado en varias ocasiones el poseer un alto sentido político para resolver cuestiones planteadas en la vida pública del país. ¿Podemos decir lo propio en el terreno cultural? No, camaradas, no podemos decirlo, y precisamente por ello hemos de esforzarnos todos en alcanzar la máxima perfección y añadir a los dos aspectos señalados éste, que ocupa un lugar preeminente en la marcha, siempre ascendente, de los pueblos civilizados.

Nuestro lema debe ser: LA CULTURA Y LA ENSEÑANZA AL SERVICIO DE TODOS Y PARA TODOS, supuesto que de la cultura que vayamos adquiriendo durante la guerra dependerá, después de nuestro triunfo, el engrandecimiento y la prosperidad de nuestra querida España. No olvidarlo nunca, camaradas. Hay que ser dignos de nuestro Ejército. El Mundo tiene puestos en nosotros sus ojos, y a nosotros nos corresponde evitar el que puedan decirnos que somos un pueblo inculto.

Nuestro mayor orgullo, nuestra más grande satisfacción, será el volver a nuestros hogares habiendo conquistado una libertad y una cultura.

Sigamos el ejemplo de la Unión Soviética; marchemos fijos nuestros ojos en aquellos hombres ya cultos y felices, y ofrezcamos al mundo que nos mira la gracia de haber sabido romper las cadenas que nos sujetaban y el haber clavado en nuestros cerebros ese afán de saber y pensar para ponerlo incondicionalmente al servicio de nuestra gloriosa causa.

DEBERES

Por RICARDO CALVACHE

Comisario del tercer Batallón

Soldado del pueblo: la causa que defiendes es justa; la causa que defiendes es bella: es la redención de los oprimidos, de los olvidados, de los que han padecido hambre y sed de justicia; lo que tú, soldado, estás defendiendo.

Tú, soldado, habrás trabajado mucho. Del producto de tu trabajo conviene que hagas, en la hora presente, un balance. ¿Qué resultado te da? Seguramente una larga partida de sinsabores, de menosprecio, de esclavitud y de miseria. Tenía que ser así; tu herencia, soldado trabajador, fatalmente tenía que ser, en la sociedad capitalista, la extenuación de tu persona, el desamor y el abandono para toda una vida de productor honrado y laborioso.

Pero tu hora ha sonado. Tus ansias revolucionarias puedes convertirlas en realidad. La justicia social, que habrás invocado tantas veces en ratos de desesperación y de impotencia en tu lugar de trabajo, puede ser instaurada en España, en nuestra España. En tu mano está que esto ocurra.

Y ello está en tus manos si eres consciente, si en todo momento respondes a tu ejecución revolucionaria. Tú, con tu arma, estás obligado a defender siempre tu libertad, la de tu familia, la de todos tus hermanos obreros. Esta bella empresa, en la que voluntariamente te has enrolado, necesita de tu lucha constante, sin cansancio, sin fatiga alguna. Los desfallecimientos, la desgana, no existen para el revolucionario.

Tú, soldado trabajador, te habrás dado cuenta del carácter que ha tomado nuestra guerra. La invasión fascista internacional es el matiz más acentuado de la lucha actual en España. Divisiones italianas y alemanas, perfectamente organizadas y con todos los elementos de guerra, atacan nuestro suelo.

Debes pensar en esto, soldado del pueblo. Y a poco que pienses, sacarás en seguida la consecuencia: que es preciso que también dispongamos nosotros de la misma organización que el enemigo o superada para poder vencer.

También esto otro está en tus manos. Si atiendes al Mando sin vacilar; si eres una pieza que funciona bien en el engranaje de nuestra organización, facilitarás que nuestro Ejército sea lo que ya está siendo: una máquina potente que aplastará, sin remedio, a la invasión fascista.

No dejes de pensar en lo que fuiste y en lo que ahora eres. Antes eras un rebelde impotente; ahora eres un revolucionario activo y con honor. Que se meta en tu conciencia fuertemente. Si así lo haces, obedecerás, serás disciplinado y consciente, y tu obra será eficaz y servirá de ejemplo en nuestro Ejército. Lo exige así nuestra lucha.

Y así, cuando en la victoria hagas tu balance, verás cuán distinto resultará del que hiciste en tiempos pasados. Verás entonces la alegría de tu trabajo, la consideración de todos tus hermanos, la justicia digna y la libertad de tu país.

La intervención italogermana en España

Por FRANCISCO GONZALEZ

La criminal intervención de Alemania e Italia, ayudada por la hipócrita Portugal, en España, burlando todos los tratados internacionales, burlando todas las democracias europeas por las blanduras de Francia e Inglaterra y por la ineficaz actuación del Comité de "no intervención", compuesto en su mayoría por señores burgueses no atentos más que a sus negocios, están ocasionando a España la más cruenta guerra interna que se ha conocido desde muchos años a esta parte.

No guerra civil propiamente dicha, sino guerra internacional, supuesto que los Estados fascistas ayudan desde el primer momento la militarada sangrienta y brutal que algunos políticos y generales traidores que, habiendo hecho juramento de fidelidad a su patria, han hecho la guerra con los verdaderos patriotas españoles, contra la ciencia, contra los sabios de España, supuesto que los hombres de reconocido valer critican severamente los crímenes monstruosos cometidos en mujeres, niños y ancianos por la criminal aviación alemana, italiana y por los inductores a esta rebelión contra el pueblo y el Estado legalmente constituido.

Y también levantaron este movimiento contra los obreros españoles: contra los obreros intelectuales y manuales, que estuvieron toda su vida bajo el yugo de la tiranía de los aristócratas y terratenientes españoles.

Pero surgió el movimiento subversivo y todos, sacrificando sus distintas opiniones y sus distintas ideologías, se agruparon bajo una bandera, bajo la bandera de la República democrática, por la que luchamos todos los españoles, absolutamente todos.

Ahora yo creo en las palabras que pronunció en Valencia el Presidente de la República: "España será, cuando este movimiento termine, lo que ella quiera; tendrá la orientación política que la mayoría del país acuerde." Por eso los obreros debemos acatar las órdenes que emanan del Gobierno, y debemos implantar la disciplina férrea, obediencia absoluta en los Mandos, si queremos que España se vea libre de la invasión extranjera, porque nosotros, los que luchamos en las trin-

cheras, no debemos esperar nada de las potencias europeas, sino de nuestros esfuerzos constantes contra los ambiciosos mercenarios extranjeros.

Francia e Inglaterra saben positivamente cómo las potencias fascistas ayudan descaradamente a los rebeldes españoles y entran, por nuestros puertos en su poder, toda clase de material bélico y divisiones enteras de alemanes e italianos para dominar al pueblo español.

Tampoco se da cuenta Francia que Alemania prepara, por medio de las fronteras y puertos españoles, sus bases navales y aéreas para dar un golpe seguro sobre Francia, a la cual odia, y, al mismo tiempo, dar un golpe mortal a la paz del Mundo.

Mientras tanto, dejemos que la Sociedad de Naciones delibere y tome acuerdos que no sirven por no ser eficaces y que continúe constantemente la invasión extranjera en nuestro suelo hasta que se tome un acuerdo severo por todas las potencias que integran la Sociedad de Naciones para que no sea burlado más el Pacto de no Intervención y quede totalmente asegurada la paz mundial.



¡Fuera el fascismo de nuestra Patria!

COLUMNA
DEL CORONEL PRADA
MANDO

ORDEN DEL DIA 20 DE DICIEMBRE DE 1936

Anoche, y por las fuerzas del 6.º Batallón de esta columna, se ha efectuado un avance en el frente de Useras en una profundidad de 300 metros, tomando al enemigo trincheras de una extensión de 200 metros, consolidando, hasta ser de día, las posiciones tomadas y estableciéndonos en ellas debidamente.

Se han distinguido en el golpe de mano llevado a efecto la Compañía del Batallón "Félix Bárzana", que guarnece las trincheras tomadas; el brigada de Infantería Bartolomé Tur, que lo ha hecho notablemente, por lo que es propuesto para su ascenso a teniente, y el comandante Juan de Pablo, por su acertada e inteligente dirección. A todos ellos envío mi felicitación y la gratitud del Mando, felicitación que hago extensiva al resto de las fuerzas, que hoy al amanecer han entonado a coro la Internacional como justo y merecido homenaje a los que tan brillantemente operaron anoche.

Con fuerzas así, de cuyo mando me siento orgulloso, es segura y quizás próxima nuestra victoria, aplastando definitivamente al fascismo, meta suprema de los que hondamente sentimos la causa revolucionaria.

El coronel,
ADOLFO PRADA.

REPUBLICA ESPAÑOLA
7.ª DIVISION
JEFE

Con gran satisfacción, por mi parte, cumplo gustoso el encargo que he recibido de enviar un saludo (saludo de camarada y de viejo luchador) a las fuerzas todas de la 21.ª Brigada Mixta.

Tenéis un jefe que sabe cuenta con todo mi afecto, afecto que él propio se ha ganado en el tiempo que tuve la satisfacción de tenerlo a mis órdenes en aquellos duros días de los pasados meses de noviembre y diciembre, que pusieron a prueba el heroísmo y entusiasmo de las fuerzas que defendían Madrid; tengo la seguridad que aquello pasó para no volver; pero si las circunstancias nos obligaran a un esfuerzo como el que entonces se hizo, creo firmemente que la 21.ª Brigada, con su digno comandante Juan de Pablo, responderá a la confianza que el Mando tiene puesta en ella.

El coronel,
ADOLFO PRADA VAQUERO.

REPUBLICA ESPAÑOLA
II CUERPO DE EJERCITO
DEL CENTRO
JEFE

ORDEN PARTICULAR DEL CUERPO DE EJERCITO

En la revista de inspección que pasé ayer, 27, a las fuerzas en reorganización de la Brigada 21.ª, he podido apreciar el elevado espíritu y las patentes pruebas de disciplina y orden que ha dado dicha Unidad, así como su excelente estado de policía y grado de instrucción.

Por todo ello, que es indudablemente esforzada obra de su jefe, comandante Juan de Pablo Jansen, reciban éste, en primer término, la oficialidad y clases que le han secundado y los soldados de la Brigada 21.ª mi más sincera y entusiástica felicitación, en la seguridad de que, en todo momento, la subordinación ha de ser la más alta virtud militar, arraigada en su ánimo, como la más necesaria para seguir defendiendo con abnegación y tenacidad hasta el sacrificio la gloriosa causa de la libertad y de la justicia frente al fascio.

Puesto de Mando, 28 de marzo de 1937.

El coronel-jefe,
EMILIO ALZUGARAY.

(Hay un sello que dice: Ejército del Centro. 2.º Cuerpo. Mando.)

Señor jefe de la Brigada 21.ª

REPUBLICA ESPAÑOLA
21.ª BRIGADA MIXTA
COMANDANTE JEFE

Para ganar la guerra hay que oponer ejército fascista, provisto de los más modernos medios de combate, mandado por oficiales alemanes e italianos, un ejército moderno, organización única, con mando único y una fuerte disciplina revolucionaria.

Todo aquel que lleva el uniforme del Ejército Popular español está hoy más que nunca obligado a dedicarse incondicionalmente a esta tarea fundamental para acelerar así la victoria definitiva del Ejército Republicano sobre el fascismo, para que la derrota del fascismo sea total.

Puesto de Mando, 5-IV-37.

El jefe de la Brigada,
DE PABLO.

En torno a una iniciativa

¿Recuerdas, camarada, la gesta magnífica de aquellos luchadores que en los primeros meses del movimiento fascista cayeron silenciosamente bajo el plomo enemigo?

Seguramente debes recordarlos y debes pensar que su comportamiento es digno de perpetuar debidamente.

Aquellos hombres todo abnegación, todo entusiasmo, todo sacrificios, merecen algo más que el silencio que tan heroicamente conquistaron. Bien está que en latente en nosotros la idea de vengar a aquellos que, a muerte aplastando definitivamente a los asesinos, pero hemos de reconocer la necesidad imprescindible de que su proceder de quedar públicamente manifestado.

Para ello, el Comisariado General de Guerra lanzó la idea de erigir un monumento Miliciano Desconocido, y pidió la colaboración de todos los que, comprendiendo esta necesidad, quisieran aportar su ayuda económica.

En nosotros no debe pasar desapercibido este requerimiento, y nuestro apoyo no debe ser negado. Aquellos camaradas, que tal vez compartieron con muchos de nosotros las graves de la sublevación, son dignos acreedores a que se lleve a efecto tan lo iniciativa.

Todo soldado del Ejército Popular tiene la obligación de contribuir con todo entusiasmo a la suscripción que el Comisariado General de Guerra ha abierto para el monumento al Miliciano Desconocido.

Camarada: piensa en ello, graba en tu mente el recuerdo de aquellos heroicos luchadores y contribuye dignamente a que se realice la tierra que con tanto entusiasmo defendieron se eleve, como un clamor surgido de la entraña del pueblo, el recuerdo firme de nuestro póstumo homenaje.

Donativos recibidos

Hemos recibido, del camarada José Adra Pastor, la cantidad de 575 pesetas para cooperar a la construcción del Monumento.

Este importe corresponde a la primera suscripción realizada en la 3.ª Compañía del segundo Batallón.

Así corresponden los camaradas españoles a los de la U. R. S. S. El ejemplo de la Compañía del segundo Batallón cunde en las de la 21.ª Brigada.

¡Emulación para la gran colecta!

* * *

De suscripciones realizadas en el tercer y cuarto Batallón de nuestra Brigada han sido entregadas las siguientes cantidades:

Para el Socorro Rojo Internacional 100 pesetas.

Para la Biblioteca de nuestra Brigada 50 pesetas.

Para ayuda a Lherra, y para la mujer de los Camaradas de Segovia, 527 pesetas por los camaradas en el Estado Mayor.



Obligaciones sanitarias

En un momento de peligro: en un ataque aéreo, en un bombardeo por la Aviación enemiga, los soldados que un compañero, desobediendo las órdenes de sus jefes y en contra de la elemental previsión, arroja a los soldados, saltaba de la trinchera inopinadamente hacia una desenfrenada carrera por el campo para protegerse contra la acción de la metralla. La experiencia de la guerra enseña que los soldados que aquel individuo era un cobarde, un novato o un cobarde que quería salvar su vida con alardes espectaculares. Pasado ya el tiempo en que, primerizos de guerra, creíamos que el valor consistía en no darse donde silban las balas o en no arrojar el suelo cuando zumban próximos los motores de los aviones fascistas. En la actualidad, esto hace no demuestra su valor, sino su falta de experiencia militar o su incapacidad para la disciplina necesaria al buen soldado revolucionario. Todos los milicianos de ayer y hoy del Ejército regular, saben que el soldado está obligado a conservar su vida y el peligro inútil para poder ofrecerla en el momento en que sea necesaria, y que una buena o cualquier otra protección es más valiosa para la victoria que mil arrogancias innecesarias.

El deber de conservar su vida se anuda a la vida de los soldados con la condición de que su vida sea buena, que sus facultades de combatiente no se vean mermadas por trastornos de salud. Bastantes veces hay en la trinchera para disminuir la resistencia física del soldado, para permitir que, por otros motivos influyan en su salud permanentemente.

En los momentos actuales, lejos de las trincheras, en el descanso en una ciudad populosa como Madrid, corréis un peligro que, por ser menos evidente, es el de los abusos, hace más fácil que en el campo de batalla, las enfermedades venéreas—las enfermedades de mujeres, como las bautiza una sociedad, a la par que explota a los hombres, se transmiten a las mujeres—son un peligro que causan tantas bajas como un bombardeo. Como la Aviación fascista, no ataca sólo al soldado, sino que amenaza por igual a los enfermeros que aguardan la vuelta del compañero que trae de la guerra no un brazo de menos, sino una cicatriz gloriosa, sino una de estas enfermedades contagiosas.

¡Pobres de vuestras mujeres! ¡Pobres de vuestras familias, que serán un día compañeras vuestras! ¡Pobres los hijos de vuestro matrimonio, si los tenéis! En vuestra familia, por culpa de la enfermedad, habéis desgraciado la salud de los vuestros. Los que existen y los que están por nacer. Las enfermedades venéreas son una enfermedad social. No sólo por su extensión, que las convierte en una verdadera plaga, especialmente en la humanidad masculina, sino porque su existencia en primer lugar, y su propagación son consecuencia de la bárbara organización de la sociedad capitalista.

En primer lugar, crea las condiciones favorables para que la enfermedad sea contraída por un número de personas, y después forma una mentalidad que permite propagar la enfermedad hasta el infinito. Como médico es muy breve lo que he de decir: no acudáis nunca a un prostíbulo; no tenéis nunca un acto sexual sin utilizar un preservativo. Después de un contacto sexual, lavad vuestros órganos sexuales, si es posible utilizad un desinfectante que el médico o el comisario de vuestro Batallón os proporcionará. Lo pronto posible, después de un contacto sexual, acudid al servicio antivenéreo de la Brigada, que os hagan un tratamiento preventivo. IMPORTA QUE NO TENGAIS NINGUNA ENFERMEDAD, aunque no hayáis observado nada sospechoso, acudid al tratamiento preventivo. Y NO TENGAIS ALGO ANORMAL. AUNQUE NO TENGAIS ALGO ANORMAL, por pequeño que sea, acudid también.

Además de estas medidas médicas y otras que ya os enseñaremos en otra ocasión, existe ante las enfermedades venéreas un problema social. El de cambiar el concepto que de ellas existe en la mente de la gente. Lo principal de todo es que los soldados, que estáis creando con vuestro esfuerzo una nueva sociedad, un nuevo orden social más limpio y más honrado, estéis limpios de los errores de la sociedad capitalista. Ante la enfermedad venérea adquirida, el "señor" reacciona de maneras variadas, pero hay errores que dan lugar a que el enfermo no se cure y a que, por consecuencia, multiplique los errores al propagar su enfermedad. Unas veces el enfermo afecta a su familia, que le califica de "hombre malo", y arrostra sus consecuencias sin dársele cuenta. Otras veces, como un honor que hay que guardar, se convierte en un inválido incapaz de servir a su patria. Siempre sufrirá las consecuencias de sus miembros. Siempre sufrirá las consecuencias su mujer y sus hijos, si es capaz de tenerlos.

Otras veces, el caso es el opuesto. Como un soldado oculta su enfermedad, y ni a los más allegados les revela su secreto. Al médico, por supuesto, tampoco. No se cura jamás, y si lo hace es a escondidas y de mala manera. Ni que decir tiene que por donde quiera que marcha va dejando un reguero de nuevos enfermos, que le deben, sin saberlo, su enfermedad. Y son infectados tanto más fácilmente cuanto que la ignorancia en que los compañeros están respecto a su enfermedad impide que éstos, por su parte, tomen las precauciones más elementales.

En resumen, hay una cuestión que es de importancia máxima para todos: darse cuenta del peligro que representa el enfermo, no para sí únicamente, sino PARA LOS DEMÁS. El individuo que contagia a un compañero, por su desidia en adoptar medidas profilácticas para evitar su enfermedad, primero, y para ponerse en tratamiento, después, es un culpable que debe ser castigado. Y la primordial consecuencia que debéis sacar de estas líneas es la siguiente: IGUAL QUE EL SOLDADO QUE HIERE POR IMPRUDENCIA A UN COMPAÑERO, EL QUE INFECTA O PROPAGA UNA ENFERMEDAD COMETE UN DELITO Y DEBE EXIGIRSE LE LA RESPONSABILIDAD CONSIGUIENTE. No importa que el contagio sea indirecto y exista entre los eslabones finales una cadena más o menos larga de intermediarios. En realidad, cada enfermo no tratado debe ser considerado como el responsable de la enfermedad de los que vengan después. Y castigado como corresponde. Lo es ya en muchos países—incluso países capitalistas que han visto el peligro de que la natalidad se agote por ese camino—. Y la responsabilidad es igual

cuando el contagio es a una mujer prostituida, que puede ser la misma que os infectó a vosotros. No es cuestión de venganza. La venganza, a los responsables, a los que crean y permiten una sociedad que hace posible la existencia de la prostituta. Lo importante es comprender que la pobre mujer a quien vosotros infectáis no va a sufrir sola la enfermedad, sino que va a ser el intermediario entre el enfermo y los camaradas que vengan detrás. Y es aquel en verdad el culpable ante ellos, no la desgraciada que a su pesar se encuentra en esa situación.

-Tal es el peligro. Y ésta es la responsabilidad. El evitarlo está en vuestras manos: acudid al médico ante cualquier sospecha de enfermedad. No importa que alguna vez sean innecesarios sus servicios. Acudid de todas formas. Siempre será menor su trabajo en comprobar que no hay nada anormal, que en curar una lesión descuidada hace tiempo. Y acudid especialmente en demanda de medios preventivos. Si no queréis llegar hasta el límite de vuestros delegados. Ellos os señalarán cuál ha de ser vuestra conducta.

Y para terminar, por si no bastara todo lo anterior, recordad siempre, en vuestra vida militar ahora y en la civil cuando volváis a vuestra casa y a vuestro trabajo: para las enfermedades venéreas y para todas las enfermedades, los médicos son inútiles o, al menos, incapaces para curar una enfermedad que ya está en marcha, pero son casi siempre eficaces para prevenir el peligro de una enfermedad que os amenace. Acudid al médico cuando sea posible que sus auxilios sean eficaces.

Basta ya de vacilaciones contra los enemigos de la paz

Por PEDRO IGLESIAS

Comisario del primer Batallón de la 21.ª Brigada Mixta

La guerra de España se ha prolongado debido a ese mal llamado "Pacto de no Intervención". Si los Estados democráticos que tuvieron esta idea de este Pacto no lo modifican, haciéndole todo lo eficaz que es necesario, veremos que este conflicto puede traer grandes consecuencias desfavorables para la paz del Mundo. No por culpa nuestra, sino por los Estados fascistas, que han hecho caso omiso de este Pacto, que ellos firmaron. Es necesario que los Estados democráticos hagan todo lo posible por que la guerra de España sea ventilada propiamente entre españoles. De esta manera habrán demostrado que han hecho un gran servicio para el mantenimiento de la paz. Es, de esta forma, como se sirve a la paz y no con el teje y maneje dentro de las cancillerías y en el "Comité de no Intervención". Si los Estados de Francia e Inglaterra hubieran adoptado la posición de la Unión Soviética y de México el fascismo internacional no se hubiera inmiscuido tan descaradamente—ayudando a los rebeldes con hombres y material bélico—en los asuntos de España. Si verdaderamente estos Estados

quieren el mantenimiento de la paz en el Mundo, deben decir a Alemania e Italia—causantes principales de la prolongación de esta guerra que conmueve al Mundo—: BASTA YA DE SEGUIR ALARGANDO ESTA GUERRA CRIMINAL Y SANGRIENTA. Es de esta forma cómo hay que hablar al fascismo internacional. No con señalamientos de un Pacto que sólo beneficia a éste. Son muchas ya las provocaciones que estos Estados fascistas han cometido en un corto lapso de tiempo; pero es que estos Estados democráticos no se han dado cuenta todavía de que sus buques han sido cañoneados por buques al servicio del fascismo; no se percatan de las andanzas de estos dos Estados fascistas en Africa y Gibraltar, instalando en estos lugares material bélico en vista a una probable conflagración mundial.

Basta de blandura y de tibieza ante los sembradores de la muerte. Planteen estos Estados democráticos la cuestión con toda la firmeza y la decisión precisas y verán cómo habrán prestado un gran servicio para la paz del Mundo.

Misión a desempeñar por el delegado político de compañía en el frente

Por SALVADOR ZAMORA

La misión del delegado de Compañía en el frente tiene un gran alcance, pero por su máxima importancia merecen destacarse las siguientes:

- 1.ª Atender a los soldados de su Compañía de forma que puedan cambiarse de prendas interiores semanalmente, para lo cual este delegado se interesará por que se les recojan las prendas sucias y se les devuelvan convenientemente limpias y reparadas todas ellas.
- 2.ª Hacer que no les falte a los soldados nada para su aseo diario, y también que se afeiten y arreglen el pelo con la necesaria regularidad.
- 3.ª Procurar que no les falte, en las horas de descanso, medios de esparcimiento y cultura, tales como libros para los que sepan leer y escribir y encargarse con gran entusiasmo de demostrar a sus camaradas la necesidad y conveniencia para todos los componentes de la Compañía de saber estas cosas tan elementales.

Todo esto en cuanto a la higiene y cultura se refiere, y siempre de común acuerdo

con el camarada comisario del Batallón correspondiente.

La misión del delegado en el aspecto militar debe ser principalmente:

- 1.ª Procurar inculcar en los soldados una disciplina y acatamiento a los mandos militares de forma tal que resulte una disciplina firme impuesta por nosotros mismos, pero al mismo tiempo tiene que procurar que esta disciplina sea muy bien acogida y apreciada por nuestros soldados, y de esta forma crearemos la conciencia, personalidad y responsabilidad de los mismos.
- 2.ª Se deben dar continuas charlas de carácter político militar, y tendremos que nuestros soldados, llevados del deseo de demostrar en un todo su buena disciplina y obediencia al Mando, sólo estará deseoso de recibir una orden de superiores para ejecutarla al instante en espera de que el Mando, como única recompensa, reconozca su disciplina y buen comportamiento en todo cuanto se le mande, ya que tendrá un concepto de su deber que para él debe ser el mejor premio: saberse cumplidor en todo momento.

Nuestros nuevos camaradas

Por LLORIS

Ametralladoras del primer Batallón

Debemos congratularnos todos por la llegada hasta nuestras filas de los nuevos camaradas, y todos tenemos la obligación ineludible de comportarnos con ellos debidamente para que su apoyo nos sea lo más ventajoso posible.

Alguien de vosotros pensará que esta advertencia está fuera de lugar cuando nuestra Brigada no ha sufrido variación alguna, pero hemos de darnos cuenta que los nuevos camaradas a que me refiero son los magníficos fusiles recibidos.

Ya supongo que todos vosotros tenéis la suficiente capacidad para comprender el cuidado que esta adquisición requiere, y no quiero ni siquiera sospechar que alguien trate en forma descuidada a estos camaradas, que lleguen con el propósito de ser el específico radical que libre a nuestra Patria de la dolencia que le aqueja desde que la bestia fascista mordió su carne.

Es indudable que el resultado de su funcionamiento ha de responder en todo momento a las necesidades de nuestra lucha, pero interesante es hacer constar, para que no se malogren estos fines, que nosotros pongamos algo de nuestra parte, y este algo es no descuidar su conservación.

Es preciso, pues, que lleguemos a la comprensión más absoluta de que estos fusiles han de ser cuidados con verdadero esmero, que aprovechemos los momentos libres para entregarnos exclusivamente a ellos y tenerlos siempre en perfectas condiciones de uso para que nunca se nos pueda sorprender desprevenidos.

El camarada fusil llega a nuestras manos para librarnos de nuestros enemigos, y no es lógico que a tan señalado favor se corresponda de la manera más ignominiosa, tratándolo con desconsideraciones y abandonos.

Cuidemos nuestro fusil como si se tratase de un hermano, y con ello correspondemos al papel que en nuestra lucha representa tan magnífica arma.

DISCIPLINA

Por J. SIMON

Hermosa palabra en labios de los soldados de nuestro Ejército Popular, pero que cuando llega la hora de ponerla en práctica deben hacerla más bella, con la subordinación más firme y el convencimiento de que así caminamos hacia la victoria.

No existe mejor manera para predicar que el ejemplo. Que piensen todos sus actos y que los estudien dejando a un lado toda reminiscencia sentimentalista para pensar que en el campo faccioso están esperando muchos trabajadores, hermanos nuestros, ser libertados, supuesto que nuestra lucha representa la liberación definitiva de todo el proletariado.

Para conseguir esto, para libertar a nuestros hermanos de clase, es necesario ir a la más rápida y total derrota del fascismo, y para que esto sea una firme realidad es imprescindible imponernos voluntariamente una disciplina férrea.

Esta disciplina, unida a un verdadero conocimiento de la responsabilidad que nos cabe a cada cual, teniendo una fe ciega en los Mandos y acatando, como es natural, las disposiciones que del mismo emanen, han de conducirnos, indudablemente, a conseguir la finalidad que con tanto interés nos esforzamos en conquistar.

Adelante, pues, soldados de la 21.ª Brigada Mixta por el nuevo camino emprendido. Que cada nuevo día nos superemos en la disciplina. Que sea más firme nuestra unión y nuestra compenetración con los Mandos para que la victoria sea, en plazo no lejano, como una aurora de reivindicación.

El Ejército Popular no descansa, avanza.

Un mando único fuerte y respetado por los soldados nos llevará en pocos días a la organización de la 21.ª Brigada Mixta

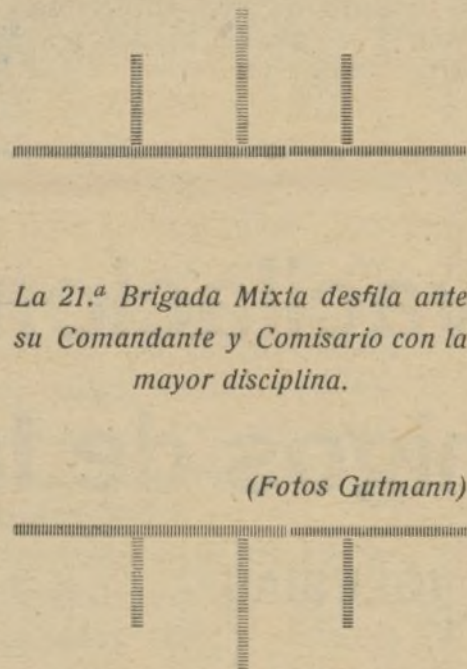
UN FESTIVAL

El pasado miércoles día 31, y organizado por el Comisariado de nuestra Brigada, se celebró, en el Cinema Proyecciones, un magnífico festival, que resultó sencillamente memorable y manifestamente evocativo.

Nuestros soldados acudieron al acto designado en perfecta formación militar, y el pueblo madrileño confraternizó íntimamente con

se dirige a sus soldados. Es el camarada superior que señala un camino a seguir, el camino de nuestro triunfo, en la marcha ascendente de la guerra: la disciplina.

Firme, seguro, enérgico, va desgranando su magnífico canto a la obediencia, y sus palabras son ratificadas con el entusiasmo de los oyentes, que le aclaman cuando, al finalizar,



La 21.ª Brigada Mixta desfila ante su Comandante y Comisario con la mayor disciplina.

(Fotos Gutmann)

ellos. Vítores, saludos, entusiasmo, una alegría sana; una verdadera comunión espiritual bajo el vistoso ondear de nuestras banderas y la sólida visión de los cascos de acero.

Nuestras cornetas dejaban en las calles el grito metálico de su paso y, como queriendo perforar el espacio, las bayonetas mostraban

vitorea a Valencia, a Madrid y a la República.

Habla también nuestro comisario de Brigada, poniendo en la sobriedad del acto el colofón magnífico de su palabra sincera y emocionada que vibra en nuestros oídos como una fuerte lección de la responsabilidad que a todos nos cabe en la lucha. Magnífica exposición de conceptos que obtuvieron la más firme aprobación de nuestros soldados.

Sobre la pantalla se proyectó el magnífico film soviético *El Circo*, compendio del acto por su realismo y su fuerza político-social. *El Circo* es como una acusación, como un índice que señala las taras de una sociedad en ruinas, que se desmorona para construir otra más humana y más justa, en la que sonría la vida por igual en todos. También pudimos saborear con deleite el magnífico documental deportivo *Juventud triunfante*, que colmó de entusiasmo a los asistentes, atraídos por la simpatía y el vigor que encierra este film.

Magnífico capítulo a escribir en el historial de nuestra Brigada fué este memorable acto. Que aquel entusiasmo no se enfríe; que viva siempre latente en nosotros la promesa que quedó firmemente manifestada, y que estos actos se repitan con idéntico entusiasmo y brillantez.



¡Este es el Ejército Popular: un mando único y disciplina absoluta! ¡Viva la 21.ª Brigada Mixta!

triumfales la línea grácil de sus remates afilados...

Después, en el cinema, una voz cuajada de frases pletóricas de entusiasmo y de un contenido ampliamente significativo. Es nuestro comandante jefe de Pablo, que habla. Es el militar, todo corazón y todo entusiasmo, que



Frente a italianos y alemanes están nuestros soldados del pueblo con sus máquinas. ¡Venceremos!

UNA VEZ MAS...

Por GORIET

Nunca tan justificada como en esta ocasión acude a nuestra mente la palabra DISCIPLINA con todo su enorme contenido y con el elevado alcance de su concepto.

Es mucho lo que se lleva escrito, y todavía queda mucho por escribir en torno a ella.

Con la disciplina no puede haber provocaciones. Es la barrera que se levanta entre el fascismo y el antifascismo. Es el camino de la victoria por nuestra parte en la guerra desencadenada en nuestra Patria por un grupo de generales traidores, hoy relegados a un segundo lugar por los fascismos italiano y alemán.

La disciplina, guión y símbolo de nuestra marcha en la contienda, debe surgir espontáneamente en todos nuestros actos. Es preciso que, llegado el momento de los sacrificios, sepamos imponérselos y renunciar a todo lo que no sea el lógico deseo de luchar y vencer.

Este deseo, este ferviente anhelo que, indudablemente, vive en nosotros, no se justifica solamente en una actuación preñada de heroísmos frente a los invasores, siendo éste uno de los principales motivos, sino que en el más pequeño detalle se ha de manifestar con toda su rectitud, con todo su amplio alcance.

El aplastamiento total del fascismo, íntimamente ligado a esta necesidad, que podemos llamar histórica, supuesto que la lucha ha de ocupar el lugar preferente que le corresponde en los anales de nuestra historia, tan copiosa en hechos de armas, pero nunca tan importantes como en el momento actual.

Es preciso que grabemos en lo más profundo de nuestros sentimientos la necesidad de saber ser disciplinados, de comprender la misión altísima que tenemos encomendada, incluso impuesta por nuestra calidad de fascistas, y que no titubeemos en cumplir esta obligación cuando produzcan hechos que la mermen o anulen.

La guerra, saberlo bien, la hemos de ganar con nuestro empuje, y este empuje ha de ir fuertemente unido a la disciplina. Nosotros tenemos nuestros Mandos, y las disposiciones que de ellos surjan han de ser respetadas por todos, supuesto que siempre estarán inspiradas en la más firme rectitud y acatadas las órdenes de una superioridad que, de hecho, como es natural, del Gobierno del Frente Popular, de ese Gobierno que nosotros hemos colocado en la dirección del país y que representa, indudablemente, la entraña popular de nuestro pueblo.

Himno de la 21.ª Brigada Mixta

Ya los clarines oigo sonar;
hijos del pueblo:
¡Pronto a luchar!

Por nuestra España,
¡Patria querida!,
vamos dispuestos a combatir;
nuestra Bandera no se mancilla;
luchad, traidores, en noble lid.

¡Patria querida! ¡Madre adorada!
Por ti tus hijos sabrán morir.
¡Viva la España republicana!
Somos la antorcha del porvenir.

Sin cesar trueno ya el cañón;
marchemos pronto a pelear;

con valor firme el corazón,
que la victoria nuestra será.

¡A luchar por la libertad!
Que el Mundo entero asombrado está;
muera el fascio y los traidores;
¡viva el pueblo noble y leal!

Por la Patria y la Victoria.
¡A morir o a triunfar!

Por la Patria y la Victoria.
¡A morir o a triunfar!

¡A morir o a triunfar!

¡A triunfar!

CAMARADAS

Interesan noticias de: Enrique Beso Pérez, que salió de Valencia el 25 de agosto de 1936 en la columna que mandaba el comandante Arévalo, y pertenecía a la Compañía de Ametralladoras; comandante Arévalo, que salió de Valencia al mando de una columna el día 25 de agosto de 1936; capitán Chavarri, que mandaba la Compañía de Ametralladoras de la columna dirigida por el comandante Arévalo, que salió de Valencia el 25 de agosto de 1936; Francisco Maldonado Giménez, Pedro García Soli, Manuel Gutiérrez Oliva, Gregorio Pérez Pacheco, Francisco Rando Castilla, Benigno Peregrino Barbero, padre del miliciano Rafael Navarro Ponce y padre del miliciano Joaquín Salvador Collado, Ildefonso Soler González, Vicente Ferrando, Manuel Rodríguez Ramírez,

Manuel y José Montesinos García, Nicolás Sánchez, Felipe Clamadis, Manuel Moreno Záñez, Isidro López Martínez, Soriano Ortiz, Pedro Aguilar Sánchez, José y Sebastián Méndez Martín, Manuel González Giménez, Manuel Quiel y Antonio Techan Hurtado, Antonio Sánchez Suárez, Ismael Barrios Pérez, Pedro López, Juan Castro Luque, Juan Landeta, Rafael López Calatrava, Salomón Parado, Juan Ruiz Segura, Anastasio Parado, Eladio Álvarez Terrádez, Hilario Fontecha, Luis Chappero Albacete, Rafael deño Lino, Enrique Miravet y Carlos Zárate.

Rogamos a quienes conozcan el paradero de los mismos lo comuniquen a la Sección de Información de Milicias, calle del Temple, número 9, Valencia.

VISADO POR LA CENSURA

"Queremos luchar sin descanso para obtener la victoria. Queremos ser ejemplo de disciplina para todo el Ejército Popular." Palabras de nuestros soldados.

Ayuntamiento de Madrid